

Desde Barcelona.

El estreno de "María-Sol" y el catalanismo.

(De nuestro redactor corresponsal)

Escribo esta crónica bajo la impresión dolorosa todavía del estreno. Aún me parece ver al maestro Guerrero, de pie sobre el sitio de la orquesta, pálido, tembloroso, balbuciendo apenas unas cuantas palabras de una sinceridad noble y sentida, en tanto que unos cuantos señores continuaban apostrofándole, insultándole a la manera del público de toros que no respeta la persona y menos la consideración del artista.

En los anales teatrales barceloneses no se registrará un estreno más accidentado que este de "María-Sol", que tiene, sin embargo, motivos musicales excelentes. No quiero entrar—ni puedo—en la crítica de la zarzuela de Guerrero. En materia musical soy ecéleptico, y una música ligera y pegadiza llena mis sentimientos y me conmueve tanto como la más ponderada página alemana. El caso para mí, se encierra en eso y creo que la imperfección proporciona también motivos bellos.

No se trata de discutir ni analizar la partitura de la obra mencionada, sino la gestación de su estreno y las consecuencias que ha tenido.

Cuando su autor ocupó el lugar correspondiente al frente de la orquesta, la parte sana de la concurrencia guardó un silencio grave. Sancionada por el público inteligente de Madrid que bien o mal imprime cédula de viabilidad a las obras de arte para el resto de España—"María-Sol" trata el rotundo aplauso madrileño y la consagración considerable de la crítica, musicalmente hablando. Pues bien, respondiendo a esa opinión ajena y respetable, todo el primer acto, que encierra primores armoniosos y frases sinfónicas bellísimas, fue celebrado largamente, repitiéndose números enteros entre francas explosiones de entusiasmo.

Algunas partes aisladas del público se hacían notar, no obstante, exteriorizando levemente su disconformidad, predominando al fin la general aprobación. Era voz sobre voz o murmullos apagados. Al punto, ruidos impetuosos, sofocados al cabo por la masa conforme.

Al caer el telón se inició el intermedio. Entonces, sobre la figura representativa de la obra, que estaba dirigiéndola, cayeron las palabras más duras, los conceptos más agrios. De la una a la otra parte de la sala se comentaba a voces un trozo musical, se llamaba al maestro, gofio, canalla, ladrón y cuantas palabrotas pueden herir una sensibilidad endurecida. Se creyera por el automatismo con que se profanaban, que estaba preparado el efecto durante el intermedio, sin querer hacer partícipe de él a los intérpretes. Ante aquel premeditado ataque, tan fuera de lugar, el maestro Guerrero debía padecer uno de los más tristes momentos de su vida. Yo le veía dirigir, clavado en su sitio, como un Prometeo esclavizado, sin comprender aquellas iras repentinas, que no eran bastantes a contener los aplausos sinceros del público neutral.

El acto segundo, trascurrió en miedo de la más desconcertante batallola. Se reñía en todos los puntos de la sala, se seguía increpando sin razón sonaban a veces carcajadas en momentos dramáticos, y al terminar se impusieron los leales que van al teatro sin prejuicios e hicieron hablar al joven autor de la zarzuela. Con la voz preñada de lágrimas dijo unas palabras cordales. Era un hombre modesto, había puesto todo su calor emocional en la obra, no tenía otro deseo que convencer con su arte... Nada más.

Y estrechaba en un abrazo a Barcelona, a quien tanto quería.

Los intransigentes continuaban aullando.

Jacinto Guerrero ha sido la víctima inocente de una expansión catalanista. En el antiguo régimen esta manifestación colectiva tenía la prensa, la ca-

trever la posibilidad de que llegue a plantearse.

En el segundo, aunque lleno de situaciones falsas, se señalan algunas escenas merced a la entrada en ella de nuevos y episódicos personajes, a través de los cuales pudimos empezar a pensar en la parte de paternidad que en la obra han tenido los hermanos Quintero.

Pero aun así, no podemos sustraernos a la confesión—sobre todo después de visto el tercer acto—de que la obra estrenada el sábado en Pereda es, indudablemente, la peor que han producido las plumas brillantes de los autores de ella.

Nada hay en "La boda de Quinita Flores", salvo algunos tipos episódicos y algunas breves escenas, que revele el talento creador, la maestría y dominio a que como dramaturgos nos tienen acostumbrados los Quintero; ni aun siquiera los rasgos característicos que en toda obra suelen descubrir la personalidad siempre bien definida del autor o autores, cuando éstos están consagrados.

El mayor acierto que ha presidido en la creación de la obra, ha sido la entrada en ella de uno de los personajes centrales, el «Eugenio», que si no está exactamente definido, ofrece en cambio la ventaja de su natural simpático, hasta alegrar las más importantes escenas de los actos segundo y tercero, imprimiéndolas una gracia más que suficiente para salvar la obra.

En cambio el tipo de «Quinita Flores» se nos ofrece beroso, desdibujado, sobre todo después de la escena final del segundo acto, en la que se nos presenta con un carácter bien distinto al que nos reveló en el primero, sin que pueda justificarse tal transformación los cambios operados en la situación del personaje.

Sin embargo, no puede negarse que la comedia gustó al público, sobre todo los actos segundo y tercero, en los que el desenfado de «Eugenio» da tal matiz de alegría a las escenas, que sin ser graciosas, reflejan en el público el optimismo del simpático personaje y esto basta para que el espectador se entretenga.

Empezamos diciendo que los autores debieron sentir como principal preocupación al concebir la comedia, el que los personajes se ajustaran a las condiciones de los artistas, y así debió ocurrir en efecto, porque de otro modo no es posible pudieran alcanzar aquellos una tan justa interpretación.

Fray Cristino, Manrique, Lagartera, Portilla, Pepete, Manuel y Manrique, estuvieron perfectamente encarnados por Manuel Díaz de la Haza, Manuel Díaz González, Rafael Regal, Juan Artigas, Octavio Castellanos, Fulgencio Nogueras y Fernando F. de Córdoba. Lo mismo decimos de los personajes Rosa Luisa, Cristóbalina y doña Trenzuela, excelentemente interpretados por Carmen M. Ortega, Isabel Zúñiga y Concepción González.

Josefina Díaz, como siempre, dió realce al personaje de Quinita Flores a pesar de no constituir un carácter, según dejamos señalado, lo que su pone un mayor mérito para su interpretación.

Santiago Artigas, a quien intencionadamente hemos dejado el último para ocuparnos de su labor con la mayor extensión posible, se nos reveló el sábado como un galán joven de notabilísimas e insospechadas condiciones.

Su simpática naturalidad, su desenfado en el gesto y la expresión, la fidelidad con que encarnó la figura de «Eugenio» y su desenvoltura para señalar actitudes y situaciones del personaje que interpretaba, llegó a cautivar de tal forma al público, que éste, rompiendo su acostumbrada frialdad, le ovacionó hasta en algunos matices.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

El éxito de Santiago Artigas, puede, por tanto, catalogarse entre los definitivos. También tuvo la concurrencia grandes aplausos para el resto de los artistas en todos los finales de acto.

De pase...

El mal instinto y el "hombre mosca".

Es vieja costumbre en nosotros apartar lo poco artístico, lo de una dejar que el suceso se pose, que cuantos tengan que hablar de él, hablen, para luego, a sabiendas de no coincidir, divagar a capricho. Eso hicimos en la lamentable desgracia de Nacional II, y en tantas otras que no merecen recordación.

Ahora, casi olvidado el hombre que se exponía a morir estrellado contra el duro suelo (titulamente, sí, un práctico para nadie), será nuestra pluma la que se lance a condenar al sujeto y su... público.

A él, porque su actitud a nada conduce; porque haciendo lo que llamara pomposamente su trabajo, es la exaltación del... no trabajar.

Porque ese hombre recto, sano, joven, gran tipo de unidad humana que sin truto para la vida trepa muro arriba de una casa que no pide su ayuda para construirse, nos merece el desdén más zaharitoso.

Fuera un bombero que preparara para salvar una existencia, y nuestro corazón iría con él en su altruista trabajo y nuestra alma sufriría sus angustias.

Pero un joven con facultades para hacer que la tierra sea generosa, la máquina ubérrima y, en último caso, aliviando en algo el problema de los transportes, pues amarrado a varales, podía ser muy útil, resulta, como actor de un espectáculo innecesariamente peltrocioso, inductor ¡quién sabe! si de males sin fin.

Como él es el torero, que si ha decorado mucho nuestra historia, en cambio ha sido la mejor simiente de la holgazanería.

Claro que la raza, brava hasta la temeridad y, tumbona hasta lo inconcebible—recuérdense los tercios de Flandes y la sopa de los conventos—al ver cerrado el portón de la aventura y la conquista, y llenos los montes andaluces de tricrinos ¡qué iba a hacer la pobre?

En ese sentido, y de acuerdo con el glorioso autor de «La Barraca», «El Intruso» y «Sangre y arena», admito el torero, sólo en ese, que del mal, el menos, dice el adagio.

Además, que antes en la pampa o la sierra hacían, podían hacer daño a las personas, y ahora, con la sed de la conquista del dinero el cartel y otros ideales no menos convenientes para la vida de la materia, se lo hacen a ellos.

La cornada de astado no es mal que contagie, tristemente.

De temer es que de aquí a poco, al principio por sport y al fin con vistas a lo práctico—metiéndose en las viviendas—veamos a la desarrapada chavalería trepando por las paredes y dando de bruces en los códigos.

En cuanto al público, que si se trata de buscar cultura, hay—(contenencias a cientos se dan que no tienen más auditorio que la lamilla del conferenciante)—y si de arte se trata no acude (de representaciones teatrales hemos sido espectadores donde entre dependencia y músicos y los de acá), no sumábamos las dos docenas) no faltó a fiesta tan nada culta.

El espectáculo no pudo ser ni más soso, ni más condenable.

Aun cuando los reporteros lo hayan dicho, yo os recordaría que el valeroso trepador, al que yo quiero llamar tímido para el trabajo, hizo un ejercicio tan peligroso que por no llegar... a la catástrofe de trepando a la gente.

A mí dado había—yo fui a mezclarme no a sumarme a la masa—había, digo, una mujer, madre de dos niños, que al mirar como el acróbata utilizó maromas en vez de la mampostería que le fallaba, dijo con disgusto: «Eso no vale», y otro, viejo ya, de empaque señor: «Me voy, no hay peligro», y muchos, casi todos, como cuando van a la plaza si se llaman miras y no hay cornada: «Bah, si lo sé, no vengal».

La mala intención víose con meridiana claridad.

Quien no lo vea, y no digo que lo hablé, pues no todos tienen el civismo de ponerse frente a la gente cuando como ahora deja asomar su mal instinto, es feo total.

El espectáculo, pues, que nos regaló hace unos días el «hombre mosca» (por que no el «hombre mono» fue algo triste, algo que pasado en trio, avergüenza).

Un sujeto que, por no trabajar, se expone a una caída sin gloria, una multitud que a sabiendas de que no es mosca ni mono, y por tanto no puede trepar como esos irracionales, acude a ver si se estrella, es... lamentable.

Entiendo que el espectáculo,

De la vida real.

Los hombres "geniales".

Hasta hace poco más de dos meses, minuto más, minuto menos, yo vivía en el más amplio de los errores respecto a las circunstancias que deben concurrir en un hombre genial. Puede decirse que sobre esta cuestión vegetaba en la más espesa de las higuieras, en lo más profundo del limbo. Era un míope perdido.

Pero como nunca faltan almas piadosas, seres magnánimos que se interesan por el bien de sus semejantes, una tarde en que me hallaba en uno de los bares de esta capital, me encontré con un amigo, literato para más señas, de esos que escriben dramas que siempre terminan a puñalada limpia o incendiando la casa del alcalde del pueblo. Vamos, algo así de lo que «Pegote» cuenta de estas cosas en «Las pecadoras».

—Oye—me preguntó—¿tú no conoces a ese muchacho tan genial que se llama Arturo Torremocha?

—No.

—Sí, hombre, sí; tienes que conocerle. Ahora está de moda. Mirale; aquel que está sentado frente a nosotros comiéndose hasta las uñas de los dedos que le han servido. Hasta en eso es «genial».

—Pues sí, ese saber quien es, según tú, ese fenómeno de la genialidad.

—Ahora te lo presentaré—me contestó—y te convencerás. Es un tizao.

Y a los pocos minutos Arturo Torremocha, mi amigo y yo, departíamos cariñosamente, no sin que antes me hubiese empezado a darme cuenta de mi crasa equivocación acerca de los hombres «geniales».

—Cuéntame ahora lo que hicisteis en Alcorcón—pidió mi amigo a Torremocha, que ya nos había colocado algunas «genialidades».

—Lo de los pucheros no tiene gracia—repuso Arturo.

—Lo de Toledo, aunque no sea más.

—Aquello de los mazapanes no es para contar o.

—Entonces cuenta lo de Añover del Tojo.

—Tampoco; aquello no resultó del todo porque en el pueblo no había más que «mezones».

Lo que sí voy a contar es lo que hicimos una tarde en Madrid en «En el movimiento continuo», un baile que había establecido en la Cuesta de los Cojos. Habíamos estado primeramente en el bar Parado tomando unos boccks, Ricardito, Adabe, un muchacho que en la asignatura de vagos había alcanzado cuatro sobresalientes, el hijo de un rico fabricante de chorizos de Mu'a, que

para ciertas cosas era un oso, y yo.

Desde el Parado nos fuimos a «El movimiento continuo». Sentadas las tres, estaban dos modistillas y una cocinera amigas nuestras.

La orquesta tocaba una «javan» que era un verdadero «dstripes».

«Alcapatense» a nuestros respectivos «colgadores», vulgar brazos, las dijimos, que, además de poner «cátetros», habrá bollitos de la Ceres.

—¿Se chorrea o no generalidad este Arturo?—preguntóme mi amigo el literato.

—Digo—contesté—. No es que le chorrea, le diluvia.

—Prosigue, Torremocha—insinuó aquel.

—Bueno; pues cuando nos habíamos «marcado» dos bailarines, dijimos a las tres «¡suñinas!»: Si os place y en ello no hay compromiso, os invitamos a comer un arroz con pollos en la «Cuesta de las perdes». En un «taxi» llegamos aseguida. Nuestra idea era hacer una de las «mias». Los dos modistillas se repucharon un poco, no así la cocinera, que se llamaba Catalina. Esta animaba a sus compañeras de baile, diciéndolas: «Andad, un día es un día y un arroz con pollos no se «deglute» a todas horas». Por cierto que una de las modistillas dijo, ante la insistencia de la cocinera:—«No será ese mucho arroz, Catalina?»

Total, que fuimos donde Camorra, pedimos un reservado y las dijimos: «Esperar un momento, que vamos a encargar el condumio»; y en vez de hacer esto, salimos por la puerta del jardín, volvimos a tomar el «taxi» y dejamos a las tres en el reservado.

—«Genialísimo!»—exclamó mi amigo—. De tu única y exclusiva «fabricación».

—Otro día—sigue el hombre genial—le gasté una chufia a un interventor del tren corté de Segovia. ¿Qué creerá usted que hice?

—¿Ir sin pagar?

—¡Ca, no señor! Eso no es nada. Saqué billete de segunda, me metí debajo de un asiento de tercera y al llegar a la cuarta o quinta estación me sorprendió en aquel sitio el revisador de billetes y me dijo: «¿También de «guangua» ¿eh? Haga usted el favor de salir», y me presentó ante el jefe de estación. Este ciudadano que viene sin billete», dijo. «No es cierto, contesté. Hele aquí».

Y que impresión no le causaría al hombre la «plancha», que se le cayó de la mano hasta el taladro.

—¿Qué grande eres. Eres inmenso, Arturo!

—¿Qué le parece a usted de esto?—me interrogó el «diciente».

—¿Qué quiere usted que me parezca?—respondí—Pimpanite, definitivo, «genialísimo».

Otras muchas «genialidades» por el estilo siguió contándome el «genial» Arturo Torremocha; ahora que declaro sinceramente que yo ignoraba de un modo pleno que ese fuese el tipo del hombre genial. Yo le tenía catalogado en la lista del hombre imbécil; pero está visto que cada día se aprende una cosa nueva.

MONTERO.

Música.

¡YA EMPEZARON!

Tras de mucho hacérsenos desear, hasta el punto de que dudábamos si se habrían olvidado, ayer domingo—pero no un domingo cualquiera, sino un domingo con todos los trajes de cristianar y con todas las galas que lucir—dieron principio los conciertos dominicales de nuestra Banda municipal. Los «conciertos del pueblo», que yo llamo.

De sí había o no había deseos de que comenzasen, no hemos de ser nosotros quienes lo afirmen. Lo dice el numerosísimo público que ayer acudió al Boulevard.

De todas las conversaciones que allí oímos, no hemos de hacernos eco, pero sí de algo que, por haberlo ya pedido nosotros, escuchamos.

Decía uno:—Con lo agradables que son los conciertos al mediodía, ¿por qué no los habra todo el año?

A otro le of:—¿Verdad que, después de cuatro meses y pico que no habíamos visto de día a los profesores que componen nuestra Banda, parecen crotos? Tan bien «eados», tan caballeros en sus modales. ¿Verdad que hasta se nos había olvidado cómo eran?

Y así por el estilo oí otras muchas alabanzas.

Nuestra página deportiva.

El Racing vence a la Gimnastica por cuatro tantos a uno.-En Reinosa y Guarnizo tienen que suspenderse los partidos después de empezados.

En los Campos de Sport.

¿Fue el celebrado ayer tarde en los Campos de Sport un partido de campeonato? Sin duda alguna, sí. ¿Fue el encuentro digno de los dos gallos de una región? Sin vacilación alguna podemos afirmar que no. Hubo en él energía, virilidad, juego fuerte, de seo de vencer, características todas de una competición de campeonato, pero falta de ciencia, la penetración, la homogeneidad necesarias en todos los equipos y de las que no pueden prescindir si han de ser calificados como «ases» regionales. Fue el de ayer un partido de mucha codicia, de excesiva codicia, que en más de una ocasión malogró jugadas bien iniciadas y no mal concebidas, pero carente en absoluto de fútbol. Ya sabemos nosotros que en opinión de muchos para los encuentros de campeonato son innecesarias estas últimas cualidades y lo que se precisa es lo primero, unido a goals, porque tantos son triunfos, pero no estamos conformes con esa teoría, que se nos antoja peregrina.

Claro es, que tantos son triunfos y que en el campeonato lo que hace falta es vencer; evidente también que en competiciones de esta índole la energía, la virilidad, el juego fuerte—muchas veces hemos dicho que el fútbol es un deporte de hombres, pero no de salvajes—la codicia y el deseo de vencer son cualidades indispensables, pero entendemos que ninguna de ellas son incompatibles con las otras, con la ciencia, la penetración, la homogeneidad que son las que dan el buen fútbol y por tanto que en los encuentros de campeonato, como en los amistosos pueden y deben reunirse unas y otras, sobre todo en los equipos de primera categoría y «leaders» de región.

Las consideraciones precedentes nos han inducido a contestar afirmativa y negativamente las dos preguntas que hemos hecho al principio de estas líneas.

Habiendo dicho que ayer hubo en los Campos de Sport muy poco fútbol, hemos de añadir, a fuer de sinceros, que ganó el que dentro de la mediocridad del juego desarrollado jugó más que su contrario, con mayor seriedad, con ciencia superior y esto viene a demostrar hasta la evidencia la tesis que hemos sostenido en párrafos anteriores, porque el equipo que perdió se mostró superior en energía, en acometividad, en todas esas cualidades, en fin que preconizan como únicas las que desechan la ciencia para los encuentros de campeonato.

¿Quién, pues, debió ganar? Para los partidarios de la fuerza, la Gimnástica, indudablemente; para los que estimen como buena nuestra teoría, el Racing. Pero todos, los que defienden una y otra tesis, deben convenir en que si en ambos equipos se hubieran reunido las cualidades que se manifiestaron por separado en uno y otro hubiéramos visto un partido más emotivo, más interesante, de muy superior calidad, y en que de haber sido así, el triunfo hubiera sido más discutible y discutido.

De cómo jugaron ambos equipos en conjunto ya hemos hablado, hagámoslo ahora de la labor de cada línea.

Y comenzamos por los forasteros, que es ley de cortesía y nos complace cumplir. Saiz defendió la meta gimnástica espléndidamente, con vista, serenidad, excelente colocación y haciendo algunas paradas formidables, so-

bre todo a un enorme esfuerzo de Ateca casi al finalizar el primer tiempo. Los dos tantos que le marcó Oscar fueron materialmente imparables, especialmente el segundo. De la defensa muy segura y despejando bien las situaciones comprometidas, Perujo y Campuzano bajo de juego y muy inseguro; todos los balones que restó fueron fuera. En la de medios el mejor R. Bledo; Prieto y Orue faltos de colocación y completamente desorientados toda la tarde. De los cinco delanteros sólo hubo Telete, y los de más completamente nulos, salvo en algunos momentos, muy pocos, Capillas.

El único que trabajó mucho y con acierto durante todo el encuentro fué Clemente, a cuyo cargo corrieron los esfuerzos para articular la línea, que desgraciadamente resultaron infructuosos.

En el campeón tuvo una tarde que con ser buena no puede decirse que fuera de las que le han conquistado tantos aplausos y fama de guardameta superior. Hizo, sí, una parada «colosal»; a un formidable chut de Telete, poniendo el balón en corner porque no se podía hacer otra cosa, pero en cambio el tanto que le marcó Capillas fué una cosa inocente para un portero de su categoría; de no haber iniciado tan a destiempo aquella salida, hubiera evitado el tanto.

La defensa estuvo algo más penetrada que en partido con el Athletic quizás porque Naveda, que a momentos de gran acierto unió otros de indecisión peligrosísima, está mejorado de su lesión. Santuste tuvo también ocasiones en que no respondió a su gran clase, pero en conjunto hizo un excelente partido.

La línea media que hizo un primer tiempo magnífico, floqueó en el segundo en las alas, porque Antón estuvo desde el principio hasta el fin colosal, lo mismo en el ataque y reparto de juego que en la defensa; fué el mejor y el más igual de los ventidos. El ataque más desarticulado aún que su contrario; esa excelentísima línea delantera del Racing fracasó ayer rotundamente por desmembración, por desconcierto, salvándose sólo a ratos del fracaso el ala izquierda. Fidel, que hizo un primer tiempo espléndido en el segundo, se nubló hasta el punto de perder totalmente su maravilloso toque de balón y colocarse en todos los sitios menos en donde debía estar. Oscar, a excepción de los dos tantos que marcó, no hizo nada, y hasta Torón estuvo mucho más fojo que en partidos anteriores.

Cinco eran los tantos que aparecían en el marcador cuando Quintana silvó el final del encuentro y de ellos cuatro del lado del Racing y uno del de la Gimnástica.

Como a los lectores, aun cuando lo hayan visto, les gusta leer cómo fueron marcados, lo diremos aquí.

Han transcurrido ocho minutos y medio de juego insulso, de tanto y en un avance a fondo de los locales Campuzano corta un centro de Torón con la mano cerca del área fatídica. Oscar al sacar el free-kick lanza un balón muy alto, tan formidable de fuerza y colocación que aunque Saiz agarra el balón se le escapa de las manos y entra en la red, acompañado de la desesperación del guardameta gimnástico.

Diez y ocho minutos más de juego, o sea a los veintiseis de comenzado el encuentro, y Oscar recoge el balón y avanza decidi-

do con él, pero marchando hacia la izquierda. Acosado por Campuzano llega hasta de kick y desde ella centra poniendo el balón a dos metros de la meta. Rápido y corajudo acude Ateca al remate, pero no cuenta con Saiz, que repele de manera inverosímil su chut dejando el esférico a cuatro metros y en un ángulo, precisamente por el que avanzó el delantero racinguista, el cual antes que ningún con trario tenga tiempo de despejar, llega como una tromba y en tromba cruza un soberano zambombazo que se incrusta en la red.

Pasan cuatro minutos más y Telet hace un pase magno a Capillas, quien recoge el balón, pasa por entre los defensas y con malicia atrae a sí a Raba. El guardameta racinguista vacila, pero al fin acude inocentemente al engaño, le dribla limpiamente el delantero centro gimnástico y ya no tiene más que impulsarse suavemente el esférico para que la Gimnástica anote en el marcador su único tanto.

Van transcurridos once minutos del segundo tiempo. Clemente suelta un balón fulminante que Raba coloca en corner de manera colosal. Saca el castigo Mandero de manera tan lamentable que Oscar se hace con el balón, avanza y cuando Prieto acude, le pasa a Amós. Este avanza a su vez vertiginoso, internándose hacia la red que defiende Saiz. El momento es de emoción; se «masca» el tanto; pero surge Robledo y como una moto llega hasta el extremo izquierdo local, le inquieta, le obliga a correrse hasta la línea de kick y cuando Amós intenta entrar el balón rebota en el medio torrelaveguense y sale a corner. El árbitro toca el pitillo. No nos pareció muy oportuno. Que desdichamos a ver el corner; pero Quintana ordena que se tire un penalty. Algunos dicen como justificación de esta orden que Campuzano ha dado una mano. Confesamos sinceramente que ya no sabemos lo que vimos. Culpa, sin duda, de nuestra perra miopía.

Mientras esto pensamos vemos, esto sí que estamos seguros de haberlo visto, a Saiz que desesperado se lleva las manos a la cabeza y luego, sin consideración alguna, las muerde; quizás para castigarlas, por no haber tenido fuerza suficiente para sujetar el balón que está cido dentro de la red. ¿Qué ha pasado? Que Oscar ha convertido el penalty en el tercer tanto para el Racing.

El encuentro se acaba. Faltan cinco minutos y en el marcador no hay nueva alteración. Ya no faltan más que cuatro minutos, tres, dos y nada. Todo está igual. Pero llegamos al punto histórico en que faltan sólo sesenta segundos para la terminación. En este momento hay un ío tremendo ante la meta gimnástica. Todos siltan, todos piensan, y cuando pregunto me dicen que es en busca del balón que nadie sabe dónde está. Francamente, nos hacemos un lío; no vemos más que un puñado de hombres luchando desesperadamente, y de pronto, ¡phiii!. Indagamos. ¿Qué ha ocurrido? Confesión; unos dicen que si Campuzano, otros que si O.úe Pero, ¿qué? preguntamos. Pues que han cargado ilegalmente a Oscar... Penalty que el cargado se encarga de vengar convirtiéndolo en el cuarto tanto.

Alejandro Quintana arbitró en el primer tiempo admirablemente, con gran vista, serenidad y energía. En el segundo, sin que sepamos por qué, se desmoralizó y su actuación fué el reverso de la medalla. Derrochó imparcialidad, pero también desacierto.

Pequeños detallucos. La Gimnástica tuvo a su favor, cinco corners y el Racing tres. Se pitaron tres offside al Racing, y a la Gimnástica sólo uno de los dos que hizo.

KLAR ITO.

Un pequeño comentario. Se ha concedido la medalla premio de la F. A. M. a los que más se han distinguido en su

asamblea delegación. Conociendo el Cross del Escudo F. C. Charlando con el secretario del simpático equipo Escudo F. C., hemos podido apreciar a la labor intensa de este modesto club, don Ramiro Gil, que ostentaba la representación de este equipo, solicitó de la F. A. M. la concesión de uno de los cross señalados, petición que le fué concedida fijándose la fecha del 8 de diciembre, festividad de la Purísima. El rasgo del Escudo F. C. es digno de aplauso, de él debentomar ejemplo los clubs deportivos que ni se dignaron enviar a la asamblea delegación. Conociendo

do con él, pero marchando hacia la izquierda. Acosado por Campuzano llega hasta de kick y desde ella centra poniendo el balón a dos metros de la meta. Rápido y corajudo acude Ateca al remate, pero no cuenta con Saiz, que repele de manera inverosímil su chut dejando el esférico a cuatro metros y en un ángulo, precisamente por el que avanzó el delantero racinguista, el cual antes que ningún con trario tenga tiempo de despejar, llega como una tromba y en tromba cruza un soberano zambombazo que se incrusta en la red.

do con él, pero marchando hacia la izquierda. Acosado por Campuzano llega hasta de kick y desde ella centra poniendo el balón a dos metros de la meta. Rápido y corajudo acude Ateca al remate, pero no cuenta con Saiz, que repele de manera inverosímil su chut dejando el esférico a cuatro metros y en un ángulo, precisamente por el que avanzó el delantero racinguista, el cual antes que ningún con trario tenga tiempo de despejar, llega como una tromba y en tromba cruza un soberano zambombazo que se incrusta en la red.

do con él, pero marchando hacia la izquierda. Acosado por Campuzano llega hasta de kick y desde ella centra poniendo el balón a dos metros de la meta. Rápido y corajudo acude Ateca al remate, pero no cuenta con Saiz, que repele de manera inverosímil su chut dejando el esférico a cuatro metros y en un ángulo, precisamente por el que avanzó el delantero racinguista, el cual antes que ningún con trario tenga tiempo de despejar, llega como una tromba y en tromba cruza un soberano zambombazo que se incrusta en la red.

Atletismo

La asamblea de la F. A. M. toma importantes acuerdos.

A "Pepito Pedal" se le concede la medalla de mérito.

No hemos de ser nosotros quien vuelva a decir que directiva como la que actualmente rige los destinos de la F. A. M., nunca la hemos tenido.

Los aficionados no han de tardar en ser ellos quienes lo proclamen, recordando ante los constantes trabajos que aquellos vienen realizando en pro del atletismo en general.

La asamblea de clubs ayer celebrada, era esperada con ansiedad, creyéndose que no faltaría algún delegado, que acudiría dispuesto a combatir cuantos asuntos se trataran.

Por fortuna nada ocurrió. To dos los asuntos propuestos por la junta directiva fueron aprobados, con pequeña discusión.

A la asamblea acudieron seis clubs, excusando su asistencia la Real Gimnástica de Torrelavega.

Los corredores torrelaveguenses no acudieron a la invitación que se les hizo, por cuyo motivo la Federación se reunirá esta noche para tratar del castigo que ha de imponérselos.

Entre los diversos asuntos tratados, figuran la creación de categorías primera y neofitos, otorgando premios en todas las carreras para ambas categorías. La medalla de mérito fué concedida a nuestro compañero en la Prensa, «Pepito Pedal».

El calendario de «cross» fué confeccionado, componiéndose de nueve «cross»; dos de ellos de campeonato, y por primera vez en Santander se celebrará la Fiesta del niño, cuya organización ha sido solicitada por la Unión Montañesa.

Damos a continuación los principales asuntos tratados.

Calendario de «Cross» Country.

Octubre 25.—Cross de cinco a seis kilómetros.

Noviembre 3.—«Gran Cross Vasco-Montañés». Disputándose importantes premios.

Noviembre 22.—Cross de seis kilómetros.

Diciembre 3.—Cross de siete kilómetros, a cargo del Escudo F. C.

Diciembre 20.—«Cross de Navidad», de cinco a seis kilómetros, a cargo de la Unión Montañesa.

Enero 6.—Gran Fiesta del niño. Diversas pruebas. La Unión Montañesa a solicitado ser ella quien se encargue de esta fiesta.

Enero 10.—Cross de siete kilómetros.

Enero 17.—Cross de ocho kilómetros.

Enero 31.—Campeonato de la legua española, a cargo de la Unión Montañesa.

Febrero 14.—Campeonato de la Montaña. Recorrido diez kilómetros.

A Román Sánchez de Acevedo, se le concede la medalla de Mérito.

Ya díjimos en números pasados que la actual Federación era cosa completamente distinta de las anteriores. A propuesta de don Teodoro Díaz, se concedió por unanimidad la medalla de Mérito para nuestro querido compañero Román Sánchez de Acevedo. Este premio a la propianda del Atletismo y a los que dedican toda su atención a fomentar estos deportes, bien merecen el premio que al amigo Román se le ha concedido.

Un pequeño comentario

Se ha concedido la medalla premio de la F. A. M. a los que más se han distinguido en su

asamblea delegación. Conociendo el Cross del Escudo F. C. Charlando con el secretario del simpático equipo Escudo F. C., hemos podido apreciar a la labor intensa de este modesto club, don Ramiro Gil, que ostentaba la representación de este equipo, solicitó de la F. A. M. la concesión de uno de los cross señalados, petición que le fué concedida fijándose la fecha del 8 de diciembre, festividad de la Purísima. El rasgo del Escudo F. C. es digno de aplauso, de él debentomar ejemplo los clubs deportivos que ni se dignaron enviar a la asamblea delegación. Conociendo

do con él, pero marchando hacia la izquierda. Acosado por Campuzano llega hasta de kick y desde ella centra poniendo el balón a dos metros de la meta. Rápido y corajudo acude Ateca al remate, pero no cuenta con Saiz, que repele de manera inverosímil su chut dejando el esférico a cuatro metros y en un ángulo, precisamente por el que avanzó el delantero racinguista, el cual antes que ningún con trario tenga tiempo de despejar, llega como una tromba y en tromba cruza un soberano zambombazo que se incrusta en la red.

do con él, pero marchando hacia la izquierda. Acosado por Campuzano llega hasta de kick y desde ella centra poniendo el balón a dos metros de la meta. Rápido y corajudo acude Ateca al remate, pero no cuenta con Saiz, que repele de manera inverosímil su chut dejando el esférico a cuatro metros y en un ángulo, precisamente por el que avanzó el delantero racinguista, el cual antes que ningún con trario tenga tiempo de despejar, llega como una tromba y en tromba cruza un soberano zambombazo que se incrusta en la red.

do con él, pero marchando hacia la izquierda. Acosado por Campuzano llega hasta de kick y desde ella centra poniendo el balón a dos metros de la meta. Rápido y corajudo acude Ateca al remate, pero no cuenta con Saiz, que repele de manera inverosímil su chut dejando el esférico a cuatro metros y en un ángulo, precisamente por el que avanzó el delantero racinguista, el cual antes que ningún con trario tenga tiempo de despejar, llega como una tromba y en tromba cruza un soberano zambombazo que se incrusta en la red.

do los entusiasmos de los componentes del Escudo esperamos que esta carrera ha de resultar magnífica. La parte técnica correrá a cargo de la F. A. M. por haber sido así solicitado por el club organizador.

El asunto premios, parte esencial de toda prueba, es de esperar que el Ayuntamiento de Ca bezón de la Sal y los incondicionales de esta sociedad les concederá el apoyo necesario para que la fiesta resulte el mayor éxito posible.

Con motivo del Cross Vasco-Montañés, serán varios los cronistas vizcainos que nos visiten entre ellos el redactor-jefe de «Ercelso», señor Pina.

Hacen falta socios protectores.

La F. A. M. necesita el concurso de los socios protectores. Ha sido un buen cierto al reformar el Reglamento dar cabida a diversas nuevas secciones que ha de atraer gran número de aficionados. La pelota vasca, Alpinismo y deportes de nieve, serán las secciones que más socios lo gran reunir. Además de esto, sabemos que buen número de apreciados señores han indicado su deseo de ser socios protectores. Con el ingreso de estos socios, la Federación podrá desenvolver verse un poco mejor que en la actualidad. De ello nos congratulamos, deseando que el número de los que ingresen sea grande.

Como nuestros lectores habrán apreciado, la Asamblea tomó importantes acuerdos encaminados a conseguir la F. A. M. sea dentro de poco un organismo potente que pueda codearse con cualquier otra Federación. Así lo desea

SIMON Y YO

LA CARPETA

CASA SOLER Escaleras del Punte.

Suscripción a revistas de Modas.

En Miramar.

Radium F. C. 2. Eclipse II 3.

Sabíamos que el Radium tenía una «enemiga»: la suerte. Enemiga que le perseguía en cuantas ocasiones le hemos visto. Pero lo que no creíamos era que esa enemiga se mostrase tan implacable; y ayer mañana, quedamos completamente convencidos de que este simpático equipo no podrá, por mucho que quiera, hacer nada en el presente campeonato.

De nada les sirve poner en la lucha toda la energía, todo el entusiasmo y toda la codicia de que disponen; de nada les sirve tampoco el que logren dominar a sus contrarios y dar lecciones de fútbol a muchos que se creen maestros, si rara vez, a la hora de chutar, deja de salir su «enemiga», unas veces en forma de «largueros» y otras en la persona de su portero.

La mayoría de los buenos aficionados que ayer mañana presenciaron el partido de que nos ocupamos, y fueron muchos, sacaron la impresión de que el Radium es un equipo que puede codearse dignamente con los de su categoría. ¿Que no marca goles y que éstos son triunfos? Conformes. Pero de ninguna manera se puede culpar a estos entusiastas muchachos que forman el once del Radium, de que su «enemiga» les persiga siempre por todos los campos de la provincia.

El partido fué entretenido y del agrado de la afición.

En el primer tiempo, que fué un constante dominio de los radiumistas, terminó con el empate a cero.

En el segundo, el Eclipse reaccionó bastante y logró marcar su primer goal a los pocos minutos de empezado, por culpa, imponderable, del portero del Radium, que hizo una salida sin necesidad.

Al llegar aquí, tuvimos que ausentarnos y por esta causa no podemos reseñar en la forma que se marcaron el resto de los tantos; sólo diremos que el encuentro terminó con el triunfo del Eclipse, por tres tantos contra dos del Radium.

ORRAVAN.

El Salesián bate al Athletic por seis a cero.

Ayer tarde en Miramar se enfrentaron estos dos equipos locales, de gran fama por su técnica y potencialidad de los jugadores, que son unos jabatos de marca mayor.

Empezó el partido a un tren fantástico por lo vertiginoso. Se mascaba el triunfo del Salesián, como así ocurrió, obteniendo uno de los mejores éxitos. Estuvieron colosales de valientes y entendidos bien toda la tarde.

Embotellados en los dos tiempos los *athleticos*, se apuntaron los *leones* del Salesián seis tantos sin dejar estrenarse a sus rivales que se defendían denodadamente del brioso ataque de Arce, Chumbao, Robledo, Chiri y Angelín. El portero Venero, estuvo magnífico.

Del Athletic estuvieron bien todos, principalmente el segundo portero y los defensas y en el conjunto se ve que existen buenos elementos como jugadores de *clase*. Ayer les acobardó, sin duda, el juego arrollador y técnico de los chicos del Salesián que estuvieron como nunca.

PITO

En Barreda.

Barreda F. C. 3. Montaña Olimpia, 0.

Con gran animación celebró este partido, que terminó con el triunfo de los locales.

El primer campo fué muy interesante, dada la igualdad de las fuerzas; el Barreda consiguió un goal de penalty.

Hemos podido apreciar durante el que el Olimpia cuenta con un Lin que es todo un portero, con un Pedro que es el mejor defensa de su serie y sección, con Ortiz un enorme medio centro y con cinco delanteros nulos por completo, sobre todo el trío Fernández, Preciados y Roque.

En los Barredenses notamos un gran entrenamiento y vimos una excelente línea de ataque.

En el segundo campo, el Barreda consiguió dos tantos más; el primero, de penalty.

Terminó el partido con el resultado de 3 a 0, a favor del Barreda. Arbitró el señor Lavín.

Un Tal Cual.

En Guarnizo.

Un curioso caso de intervención.

Ayer jugaron en Guarnizo para disputarse los dos puntos del campeonato de su serie el equipo titular y el Reinosa.

En el primer tiempo dominó el Reinosa y producto de este dominio fué un penalty a su favor que Paco Hernández se encargó de mandar a las nubes.

Este castigo impuesto al Guarnizo fué la señal para que el espacio público que presenciaba el encuentro, comenzara a alborotar descomposadamente.

Los reinosanos continuaron dominando y se cansaron de chullar; pero unas veces el guardameta Genaro y otras la mala dirección de los tiros, malograron el dominio y terminó el primer tiempo con empate a cero.

Desde los comienzos del segundo, el público sigue gritando a placer y el Reinosa sigue dominando.

Los del Guarnizo hacen varios fauts que el árbitro, señor Simón castigó, como era natural. Y al castigar uno surgió lo nunca visto. Un guardia civil salta al campo y dice al árbitro que como el público se está excitando, si si-

guese en su actitud de castigar fauts de los del Guarnizo, le llevaría detenido. Graciosísimo.

El señor Simón no soltó la carcajada, pero contestó al guardia que como con tal ocasión no podía seguir arbitrando por terminado el partido. Y como lo dijo lo hizo.

Después, en la caseta, ruegos y amenazas para que siguiera, incluso lecciones del guardia civil en cuestión, que se empeñaba en demostrar al señor Simón que está pez en fútbol. Pero todo en vano. El partido quedó definitivamente suspendido.

¿Qué resolverá ahora la Federación ante un caso tan nuevo y tan original?

De Reinosa.

Unión Club, 4. Racing, 2.

Con una hermosa tarde y ante un numerosísimo público se verificó el partido anunciado entre los dos potentes equipos, bajo el arbitraje del competente colega do señor Gómez.

Por ambos equipos hubo un derroche de jugadas científicas, de las que entran pocas en libro, con cohesión y facultades unidas, compitiendo con un juego limpio y duro a la vez, con nobleza y arte, en un conjunto admirable, denotando competencia y entrenamiento.

En el primer tiempo, tras de rudo batallar, consiguieron los unionistas dos goles; el primero por remate de corner, y el segundo en melée producida en una jugada de dominio; obra los dos de Ibaseta. Los caseros obtuvieron su primer goal en este tiempo, que terminó con una salva de aplausos a la labor realizada por ambos equipos.

En el segundo tiempo, unos y otros redoblaron sus esfuerzos, procurando los primeros por aumentar su número y los segundos por conseguir el empate; éstos al fin, consiguieron empatar a dos.

Desde este momento los unionistas procuraron el desempate, que obtuvieron por penalty de Furti, imparable.

A partir de este momento los equipos redobaron sus jugadas con dignas de mejor suerte, pero algunos chutts de forasteros y caseros fueron a estrellarse en el marco de ambas porterías, predominando las jugadas del primero de los equipos que jugó magistralmente.

Por el equipo casero se distinguieron Messaguer, Hacha y Quirós.

En este segundo tiempo los rariguistas echaron el killo por conseguir el segundo empate. Un centro de Benavente, recogido a tiempo por Ibaseta, se tradujo en el cuarto y último goal de la tarde para el Unión.

Seis minutos antes de terminar el partido, un espectador saltó al campo, lanzándose sobre el árbitro, señor Gómez, a quien dio unos puñetazos, por cuyo incidente se dió por terminado. El móvil que impulsó al agresor o agresores del señor Gómez, sólo ellos lo sabrán; pero si fuese un recurso innoble o algo por el estilo, la Federación, con miras altruistas en pro de la legitimidad del triunfo y sentar una base sólida para el prestigio del deporte sabrá aprobar el resultado obtenido por el equipo triunfador y castigar como se merece tan singular osadía.

Unión Cantabria Industrial (S. A.)

Pideos y pastas, sémolas y Juliana de toda garafía.

Cafés selectos tostados diariamente.

EL PELICANO ROJO, Santa Lúcia, S. A. Pedidos a esta Unión Cantabria.

Doctor Madrazo, 1

TES - CHOCOLATES - CAFES



Daolz y Velardo, 46, esquina, Santander. Teléfono 387

Gran Café del Boulevard

Cafés, Licores de las mejores marcas. Helados, Cerveza, Mariscos. Pida usted un café EXPRES.

Trincheras inglesas a 110 pesetas

ADQUIERA EN LA

CASA MIGUEL

CAMISERIA Y CORBATERIA

Atarazanas, 3 PRECIO FIJO MERCADO Santander

Consultorio dental

PUNENTE, 16, 3.º

De diez a una y de tres a siete

Reanuda la consulta

Consulta económica, martes y jueves, de tres a cinco.

BANCO MERCANTIL

SUCURSALES: Astorga, Alar del Rey, León, Llanes, Laredo, La Bañeza, Ponferrada, Santander, Reinosa, Santoña, Salamanca, Torrelavega, Astillero, Potes y Cabezón.

Capital 15.000.000 pesetas

Reserva 7.500.000

Fondo de reserva 10.850.000

Caja de Ahorros. (A la vista 3 por 100, con liquidaciones semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses de 2 y 2 y medio y 3 y 3 y medio. Créditos en cuenta corriente sobre valores personales.

Giros, cartas de crédito, descuentos y negociación de letras documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones, préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc., negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., cupones, amortizaciones y conversiones.

El general Primo de Rivera inaugura una nueva estación radiotelefónica. En la sesión de clausura del Congreso municipalista se ha leído una interesantísima ponencia sobre casas baratas.

Ayer se celebró con extraordinaria animación la cabalgata civico-militar organizada por la Comisión de los festejos de Otoño. Resultado de la carrera ciclista celebrada ayer en Madrid. Han fallecido el ex presidente del Tribunal Supremo, don Buenaventura Muñoz, y el ex diputado lerruxista don Emilio

Santa Cruz. -Amplia información deportiva de toda España. -Otras noticias.

El Athletic gana al Acero por dos tantos a cero.

BILBAO.—Ayer mañana se celebró el anunciado partido entre los equipos del Athletic y el Acero en el campo de San Mamés.

La circunstancia de que al Athletic le faltaran en la alineación algunas de sus principales figuras, dio ocasión a que su juego no fuera todo lo brillante que se esperaba. Sin embargo supieron defenderse acertadamente de sus contrarios, haciendo en ocasiones un juego vistosísimo.

En el primer campo el Athletic tiró un penalty, por mano de Josechu, marcando el primer tanto a los quince minutos de haber empezado el partido.

El segundo tanto lo marcaron los Athletic a los veinte minutos de dar comienzo el segundo tiempo, desechándose desde este momento la posibilidad de un empate.

Los equipos se alinearon en la forma siguiente:

Por el Athletic: Vidal; Germán, Laca; Arteaga, Carmelo, Hierro; Cantolla, Eguía, Suárez, Aguirre y Aguirrezabala.

Por el Acero: Ispizua; Mardariaga, Varela; Bedocia, Josechu, Castaños; Santos, San Cristóbal, Ayarza, Calero y Echevarría.

A pesar de los inauditos esfuerzos realizados por los equipos del Acero, no pudieron marcar el tanto de honor, llegando a la terminación del encuentro con el resultado de dos tantos el Athletic por cero de sus contrarios.

Casa CEBRIAN Muebles de lujo CALIDAD Y ECONOMIA Ledema, 8 - BILBAO

El Sestao y el Arenas en el campo de Las Llanas.

BILBAO.—Ayer por la tarde se enfrentaron en el campo de Las Llanas el Sestao y el Arenas. El partido gustó mucho.

Un minuto después de dar comienzo el partido, inició un avance Robas, que pasó la pelota a sus interiores, marcándose el primer gol.

Esta circunstancia fué la perdición del Arenas, pues de haber tardado más tiempo en marcar el primer tanto, el juego del campeón hubiera sido otro muy distinto, pero la facilidad con que señaló el primer gol, le hizo concebir segundades de su superioridad sobre el contrario, que fué la causa de los errores que más tarde se vio para poder salir triunfante.

El gol iniciado a primer minuto de empezar el partido, produjo en cambio en el Sestao un efecto contrario, pues sirvió por estimularle en la lucha por alcanzar el empate.

Su embargo el primer tiempo terminó con el resultado de uno el Arenas por cero el Sestao.

A los cinco minutos de empezado el segundo campo, Zuloaga emprendió un vigoroso ataque que los defensas del Arenas no supieron evitar, dando lugar al ansiado tanto de empate en medio de una gran ovación.

Esto puso en un estado de nerviosidad manifiesta a los jugadores del Arenas, que empezaron a desarrollar con gran coraje un juego a todo ritmo con dominio absoluto sobre sus contrarios, lo que determinó instantes después el segundo tanto a favor de los areneros, marcado por Vallana.

A partir de este momento se fueron serenando los jugadores del Arenas, que gracias a esto pudieron dominar en el ataque, sobresaliendo Peña, que tuvo en jaque durante un buen rato a todo el equipo contrario.

Por fin, a los 36 minutos de comenzado el segundo campo, los areneros consiguieron marcar el tercer tanto, hecho por Sesúmagu.

El susto que a los areneros había producido la excesiva confianza con que empezaron a jugar persuadidos de su superioridad sobre el equipo contrario, quedó desvanecido desde este momento, desilanzándose el juego en un ambiente de más tranquilidad por parte de ambos onces, y sin que el uno ni otro variaran en nada el resultado que hasta entonces señalaba el marcador, terminando por consecuencia el partido con el resultado de tres tantos el Arenas por uno el Sestao.

Como detalle más saliente de este encuentro ha quedado el apuro que los areneros pasaron durante buena parte del partido para evitar la hecatombe que estuvo amenazándoles durante casi toda la tarde por haber confiado demasiado en su superioridad sobre los contrarios.

Los equipos de ambos clubs jugaron alineados en la siguiente forma: Arenas.—Jauregui, Vallana, Careaga; Laña, Uresti, Peña; Robas, Rivero, Mateo, Sesúmagu (F) y Sesúmagu (C).

El Sestao: Vicuña; Tamayo, Merino; Ortiz de Zárate, Cortadi, Saloña; Inchausti, Arana, Zuloaga, Pagaza y Olano.

Los que jugarán el próximo domingo.

BILBAO.—El próximo domingo contendrán el Arenas y el Acero por la mañana, y el Erandio y el Athletic por la tarde.

Sobre el resultado de estos encuentros, no se hacen hasta ahora pronósticos de ningún género.

Los partidos de la serie B.

BILBAO.—En el encuentro verificado entre el Deportivo Alavés y la Cultural de Vitoria, ambos onces empataron a dos tantos.

Los del Deusto han pasado ya el peligro de la primera prueba, ganando a los del Zorroza en el encuentro celebrado ayer en Eizezuri, por cuatro tantos a cero.

El Abandotarra y el Fortuna.

BILBAO.—En el encuentro celebrado ayer tarde en Landu Ortigui, entre el Abandotarra y el Fortuna, gñaron los primeros, marcando un tanto por cero sus contrarios.

El encuentro de ayer entre el Athletic y el Unión Sportiva de Madrid.

MADRID.—A las tres y media de la tarde de ayer y bajo las órdenes del árbitro guipuzcoano señor Ezcurra, dió comienzo en el campo del Stadium el encuentro entre los equipos Athletic y Unión Sportiva de Madrid, en partido eliminatorio del Campeonato del Centro.

Los equipos jugaron alineados en la forma siguiente:

A las señoras propietarias, arquitectos y constructores de obras interesadas en conocer el nuevo sistema de pisos de cemento armado A. MINGUELL. Patente 78.869.

RAPIDO — RESISTENTE — ECONOMICO El más económico de todos los sistemas conocidos. Diploma de Honor en la primera Exposición general de la Construcción y Habitación, Madrid, 1925.

Soliciten informes y presupuestos a Carlos Doménech e Villa Emiliuco, -Sarriena, -Teléfono 20-59

Athletic: Barroso, Polo, Olaso, L. Olariaga, Burdiel, María, De Miguel, Tuduri, Pablacos, Ortiz y Fuentes.

Unión Sportiva: Berenguer, X. Zugazaga, Joaquín Chaves, Gómez, Marat, Lozano, Carrasco, Inchu y Puig.

Correspondió la salida al Unión, que después de realizar un tanteo de fuerzas, dió comienzo a un ataque vigoroso que puso durante breves instantes en peligro la meta de Barroso.

Esto duró pocos instantes, como decimos, porque inmediatamente los Athletic, en un contraataque fortísimo, consiguieron imponerse a sus contrarios.

Al poco tiempo, De Miguel lanzó a centro y encontrando débiles a las defensas contrarias, pasó la pelota a Tuduri. Este recogió y momentos después conseguía marcar el primer tanto para su equipo.

Reanudado el juego, Zugazaga con igual centro que Barroso no pudo detener sino con gran dificultad, echando la pelota casi a los pies de Lozano, que la recogió, lanzándola a la meta y señalando el gol de empate en medio de una imponente ovación.

Minutos más tarde el Athletic, reaccionando, consigue avanzar de nuevo hacia la meta contraria y después de breve lucha consigue marcar el segundo tanto cuando apenas faltaban unos minutos para terminar el primer tiempo.

En el segundo tiempo se notó visiblemente el cansancio de los unionistas por el esfuerzo que en el primero habían realizado y además por la anchura del campo y por el césped.

Los del Athletic ya en franco dominio sobre sus contrarios consiguieron apuntarse los tantos tercero y cuarto, marcados les dos por Polo.

Hay un corner que saca De Miguel, sin consecuencias.

El quinto gol lo señalan los Athletic por un centro que remata Palacios.

Cuando ya faltaban pocos minutos para la terminación del partido, De Miguel consiguió apuntar el sexto gol, terminando el encuentro con el resultado de seis a cero.

El partido jugado ayer en Portugalte entre el equipo propietario del campo y el Euzkotarra, ganaron los titulares, por seis a uno.

Lámparas "Philips" GARCIA (Optico) SAN FRANCISCO, 15 Teléfono 5-21

Otero consigue el cuarto puesto en la carrera ciclista celebrada ayer en Madrid

MADRID.—Ayer se celebró la carrera ciclista organizada por la Unión Velocípédica Española, bajo el patronato de este Ayuntamiento.

Tomaron parte en la prueba 53 corredores, entre los que figuraban todos los ases del ciclismo español.

La salida se verificó a las cinco de la mañana, partiendo los corredores desde La Castellana.

La carrera era de 200 kilómetros, debiendo seguir el itinerario Fuencarral, Torre de los Pájaros, Guadarrama, San Rafael y las Navas, para regresar por los mismos puntos.

Los corredores emplearon en el recorrido de los doscientos kilómetros unas siete horas, llegando al punto de partida por el orden siguiente:

1.º Miguel Müssió, del Unión Sportin de Sans.

2.º Brruetabeña, del Arenas Club de Guecho.

3.º T. García, del Madrid.

4.º Victorino Otero, de Torrelavega.

El campeón Ricardo Montoro se retiró.

Con la llegada a la meta de los routiers que tomaban parte en la carrera, lo hicieron los aspirantes y neófitos, que también celebraban carrera desde el mismo punto, lo que ha dado motivo a algunas dudas en la clasificación.

Hotel y Restaurant "Continental" Calderón de la Barca y M. Núñez Todo confort. Hotel de primer orden. Servicio esmeradísimo

La carrera ciclista en Galdácano

BILBAO.—Ayer se celebró la carrera ciclista de Galdácano con extraordinaria animación, pues bastante antes de la hora señalada para dar salida a los corredores, ya se encontraba frente al Ayuntamiento buen número de aficionados.

A la hora indicada y previas las formalidades de ritual, se dió salida a los corredores en número de 37.

No se presentaron a tomar parte en la prueba los routiers que se inscribieron con los números cinco, seis, catorce, treinta y nueve y treinta y dos.

Se modificó el itinerario para evitar a los corredores la desagradable temperatura del sitio Urcuola, aunque el sol no había avanzado mucho en su curso.

La carrera empezó sin incidentes dignos de apartarse, pues todos los routiers caminaron sin despegues unos veinte kilómetros.

Desde aquí se adelantaron Loroño, Arriaga y Uorri. Cesáreo se lanzó a un tren enorme cuesta abajo.

Llegaron el primer lugar Sarduy y en segundo Jesús Maiza, empleando el primero en el recorrido tres horas y nueve minutos y el segundo entró en un largo.

Ambos fueron recibidos con una gran ovación.

El partido entre el Real Sociedad, de San Sebastián y el Osasuna.

SAN SEBASTIAN.—En el campo de Atocha y ante una enorme cantidad de público, se celebró ayer el partido de campeonato entre el Real Sociedad, de San Sebastián y el Osasuna, de Pamplona, terminado con 2 a 1 a favor de la Real Sociedad.

Del campeonato de Guipúzcoa.

SAN SEBASTIAN.—Ayer se celebró el partido de campeonato de Guipúzcoa, conteniendo el Real Unión de Irún y el Tolosa.

El primer campo terminó con el resultado de un tanto a favor del Tolosa por dos la Real Unión.

En el segundo tiempo el dominio fué tan completo de los iruneses que llegaron a marcar cinco tantos más sobre los dos del primero, terminando el partido con el resultado de siete la Real Unión por uno el Tolosa.

Electricista Domingo Martínez-Cervantes, 11. 1.º-Instalaciones y reparaciones de luz y timbres. Especialidad en instalaciones oncltas. Consulten precios.

López Mezquida académico de Bellas Artes.

MADRID.—En la Academia de Bellas Artes se celebró ayer el acto de dar posesión de su cargo al nuevo académico señor López Mezquida, presidiendo el conde de Romanones y asistiendo numerosos académicos y varias damas.

López Mezquita leyó un discurso enaltecido la obra de Muñoz Degraín, cuya vacante va a ocupar.

En la presidencia del Directorio.

MADRID.—Desde Palacio se dirigió el general Primo de Rivera al ministerio de Guerra, donde despachó con varios subsecretarios.

Después recibió la visita del director general de Navegación, señor Odón de Buen.

Los que mueren.

MADRID.—Han fallecido en la Corte el ex diputado lerruxista por Castellón de la Plana, don Emilio Santa Cruz y el ex presidente del Tribunal Supremo, don Buenaventura Muñoz.

nunció breves palabras diciéndole que se congratulaba de que las primeras emisiones de dicha estación fueran dedicadas a saludar al ejército que pelea en Africa.

Se celebra la reunión del pleno del Congreso municipalista.

MADRID.—Se ha reunido el pleno del Congreso municipalista, bajo la presidencia del delegado por Valencia, señor Blansch, que ha presentado una ponencia interesantísima sobre política municipal.

En ella aboga porque los ayuntamientos auxilien a las entidades particulares que se dediquen a la construcción de casas baratas, o en otro caso, que aquellos realicen por su cuenta esta clase de construcciones.

También solicita que las Cajas Postales y Cajas de Retiro dediquen el 25 por 100 de sus reservas a la concesión de préstamos al cuatro por ciento para la construcción de casas baratas que deben ser destinadas en buena parte a ser habitadas por la clase media.

Cristianamente, como había vivido, falleció ayer, a los 63 años de edad, el honradísimo industrial de esta plaza e intachable caballero, don Primitivo Gómez Pereda.

Las inestimables pruebas personales que adornaban al finado, de las que jamás hizo ostentosa gala, guiado por su atrayente modestia, le granjearon en vida gran número de simpatías y amistades, entre todas las cuales su muerte ha producido hondo pesar, que se ha puesto bien de manifiesto hoy al ser conducido a la última morada el cadáver, al que ha acompañado una nutridísima manifestación de duelo.

Saben todos los familiares del finado y muy particularmente sus hijos don Antonio, don Juan y doña María del Pilar y su hermano el benedictino de la Santa Catedral don Ismael Gómez, particular y queridísimo amigo nuestro, que participamos muy sinceramente en el dolor que en estos momentos les aflige y que al mismo tiempo que elevamos al Supremo una oración por el descanso eterno del alma del finado, rogamos a nuestros lectores que lo hagan también.

Un hombre muere repentinamente.

Esta tarde ha muerto repentinamente en una peluquería de la calle de la Gándara, un hombre, cuyo nombre, por ahora en que a nosotros llega la noticia, no hemos podido averiguar.

Cuando acudimos a las cinco a la Casa de socorro y Guardia municipal, en busca de información sobre este suceso, nos dijeron que efectivamente la muerte repentina era cierta, pero que desconocían por menores.

Sólo se nos dijo que el Juzgado, compuesto por el señor juez municipal (en funciones de Instrucción), don Vicente Mosquera, señor Secretario y señor Médico forense, habían ordenado el traslado del cadáver.

Manos arriba!

De quien es su envidiable carrera? De... Rodríguez Prieto, Fuera la Sierra, 5, Santander. ESPECIALISTA DE LOS ARTICULOS DE CUERO

Manos arriba!

Manos arriba!